

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Identidad como lazo social. Una manera de simbolizar las historias traumáticas acontecidas con la apropiación de niños en la última dictadura cívico militar Argentina.

Pesino, Carolina.

Cita:

Pesino, Carolina (2014). Identidad como lazo social. Una manera de simbolizar las historias traumáticas acontecidas con la apropiación de niños en la última dictadura cívico militar Argentina. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/44>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/etM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IDENTIDAD COMO LAZO SOCIAL. UNA MANERA DE SIMBOLIZAR LAS HISTORIAS TRAUMÁTICAS ACONTECIDAS CON LA APROPIACIÓN DE NIÑOS EN LA ÚLTIMA DICTADURA CÍVICO MILITAR ARGENTINA

Pesino, Carolina
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la modalidad llevada a cabo por una las Abuelas de Plaza de Mayo en la búsqueda de su nieta desaparecida durante la última dictadura cívico militar en Argentina. Se considerará cómo las Abuelas fueron construyendo una identidad propia a partir de la arrebatada a sus nietos encargándose de perpetuar la memoria y transmitirla a las generaciones siguientes. En el caso a presentar se hará un análisis de la ceremonia de la suelta de globos que anualmente se realiza para testimoniar la continuidad de la búsqueda de Clara Anahí Mariani desaparecida cuando tenía tres meses de edad. La perseverancia de quien necesita sostenerse en ese acto simbólico, que remite a una situación por demás traumática, no es el de querer perpetuarse en la pérdida y arrojarse al vacío de la misma, sino poder sostener en ese acto la consecución de un devenir humano como lo es la historia de filiación, en un evento de creación simbólico, singular y subjetivo. La identidad "Abuelas" excede la singularidad de quien busca a "su" nieta y se convierte en la identidad de un grupo que busca restituir los lazos y valores humanos cercenados por particularismos despóticos.

Palabras clave

Identidad, Simbolización, Abuelas, Lazos

ABSTRACT

IDENTITY AS A SOCIAL BOND. A WAY TO SYMBOLIZE THE TRAUMATIC STORIES OCCURRED WITH THE APPROPRIATION OF CHILDREN IN THE CIVIC MILITARY DICTATORSHIP ARGENTINA

The objective of this paper is to give account of the modality done by the Abuelas de Plaza de Mayo in the search of their missing granddaughter during the last Civic Argentinian Military Dictatorship. We will analyze how the Abuelas built an own identity from the moment of the outrage of their grandchildren, being in charge of carrying on the memory and transmit it to the following generations. The act of balloon drop that is done annually will be performed to give testimony to the continuity of the search of Clara Anahí Mariani missing when she was three months of age. The determination of who needs to support himself in this symbolic act, that obeys to a quite dramatic situation, is not to perpetuate in the lose and drop in the emptiness itself, but to be able to hold in this act the achievement of a human come out as the filiation history is, an event of symbolic creation, singular and subjective. The identity "Abuelas" exceeds the singularity of who searches for "her" granddaughter and becomes the identity of a group that looks for the restitution of ties and human values cut off by despotic particularisms.

Key words

Identity, Symbolization, Grandmothers, Tie

"La finalidad que persigue la tragedia, como el arte, es obligarnos a vivir lo inverosímil, y con ello a efectuar una insólita operación sobre nuestros sentimientos" (Vigotsky, L. *Psicología del Arte*, p.235)

El objetivo de este trabajo es dar cuenta y analizar la modalidad llevada a cabo por una las Abuelas de Plaza de Mayo en la búsqueda de su nieta desaparecida durante la última dictadura cívico militar en Argentina.

Las Abuelas organizaron una búsqueda que no se remitió solo al reclamo en el ámbito de lo legal, de hecho devastado por el régimen totalitario de la época, sino que, poniendo en riesgo su propia seguridad, crearon modalidades sin precedentes, construyendo además una identidad propia, que fue mucho más allá del ámbito local, adquiriendo un reconocimiento mundial. Esta identidad se asentó sobre la que, como contrasentido, había sido arrebatada a sus nietos y permitió devolverle a muchos de ellos la saqueada por la dictadura. Se encargaron también de perpetuar la memoria y transmitirla a las siguientes generaciones.

Es así como esta identidad social adquirida les permitió transitar el camino de la restitución de sus nietos y las fue posicionando en la historia de manera privilegiada, sentando precedentes en la preservación de lo que constituyen los derechos humanos a la identidad y a la filiación.

El Caso

Clara Anahí Mariani, nieta de María Isabel Chorobik de Mariani "Chicha", una de las fundadoras de Abuelas de Plaza de Mayo, nació el 12 de agosto de 1976 y fue secuestrada el 24 de noviembre del mismo año cuando tenía solo tres meses de edad. En el mismo acto de secuestro asesinan a su madre Diana Terruggi. Su padre, ausente en ese momento, muere unos meses después en un enfrentamiento con las fuerzas represoras.

Estos breves datos nos ubican en un contexto de avasallamiento de los derechos humanos más elementales y de situaciones traumáticas sufridas tanto en forma individual como colectiva por la sociedad.

Han pasado 38 años de aquel golpe militar y las abuelas no ceden en la búsqueda de los nietos aún no recuperados. Muchas de ellas ya no están dado que han fallecido, otras, a pesar de su avanzada edad, siguen en la afanosa pesquisa, algunas enfermas, otras con impedimentos físicos. En el caso de Chicha Mariani una ceguera casi total que avanzó con el correr de los años no juega como impedimento en su búsqueda.

La Búsqueda

A partir de la desaparición de Clara Anahí, se lleva a cabo todos los años una ceremonia que consiste en una suelta de globos, con tantos globos como años de vida cumple la apropiada que aún permanece en cautiverio (37 años). Cada globo lleva consigo una foto de la beba, su nombre y fecha de nacimiento. El acto se realiza, la mayoría de las veces, en la misma casa de la calle 30 de la ciudad de La Plata donde desapareció la beba y tiene como objetivo que se sepa que aún la siguen buscando y un llamado a quienes tengan algún dato sobre Clara Anahí. Concurren al mismo: abuelas, familiares, vecinos, público en general, ONG, miembros gubernamentales y todo aquel que quiera apoyar la causa de la búsqueda de niños apropiados durante la dictadura.

La suelta de globos es una tradición milenaria China que se utiliza para transmitir los deseos al cielo, se los conoce como *globos del deseo*. La creencia dice que, como los globos (en muchos casos con linternas o velas en su interior para iluminar la noche) alcanzan el cielo, se llevan los mensajes donde se hacen realidad, y que, mientras más alto lleguen los mismos, será más probable que desde el cielo respondan a sus peticiones y oraciones.

Muchos otros son los significados míticos dados a este acontecimiento. Lo cierto, y es lo que llama la atención, es esta analogía entre el rito milenario y la suelta de globos que realiza Chicha Mariani con desconocimiento de esta tradición. En ambos casos se logra realizar un acto simbólico que está en relación a un deseo que, la misma abuela, a esta altura, supone casi imposible que suceda. No obstante continúa y persiste en la búsqueda.

El Análisis

La perseverancia de quien necesita sostenerse en ese acto simbólico, que remite a una situación por demás traumática, no es el de querer perpetuarse en la pérdida y arrojarse al vacío de la misma, sino poder sostener en ese acto la consecución de un devenir humano como lo es la historia de filiación, en un acto de creación simbólico, singular y subjetivo.

En la apropiación se produce una discontinuidad del lazo social a la que es sometido el niño; en ese sentido se abre un vacío entre el Otro y el sujeto que rompe abruptamente la posibilidad de subjetivar el acontecimiento traspasando violentamente el fantasma que enmarca el mundo que habita. Es ser sustraído intempestivamente de las manos del Deseo de sus padres dejando la marca del vacío existencial sobre el cual se funda el vínculo.

En cuanto a la identidad, esta excede el campo de la subjetividad para ubicarse dentro de los valores sociales que detenta la pertenencia a la raza humana. En ese sentido estos chicos son "hijos mudos de su historia", atrapados entre dos lenguajes ajenos entre sí: el de la familia que constituye el lazo genealógico y el deseo irrenunciable de sus verdaderos padres por un lado y por el otro el de la mentira y el ocultamiento de los apropiadores bajo una configuración identificatoria falsa que suspende las categorías que originariamente corresponden al sujeto.

En el caso de Clara Anahí es la abuela la que habla por ella, la que sostiene el lenguaje del deseo arrebatado, habla por su historia, buscando el encuentro en el desencuentro, la palabra en el silencio. Son ojos que miran más allá de la ceguera de Chicha, porque miran la continuidad de un lazo, portador del orden y la estirpe humana que es el lazo de la filiación y el deseo.

Podemos decir entonces que no se *renuncia* a la búsqueda ya que ésta funciona respecto de algo que se tiene y se deja, por ejemplo el lugar de filiación. Renunciar significa también abandonar. Los globos son la marca de lo irrenunciable, portan un mensaje, el de la

búsqueda que no se abandona y que quedará como legado a otras generaciones, como historia. Resignar las marcas de la filiación, que el humano porta como insignia, supone haber pasado por sobre la estructuración misma del sujeto, y por sobre la identidad que nos hace humanos. La filiación nos da un lugar singular en esa estirpe irreductible. Ninguna sociedad se constituye sin identidad. Ningún sujeto sin ella.

En este caso, algo de lo real necesita ser tramitado para que aquello del orden de lo siniestro devenga en acto simbólico. Una nueva inscripción que perpetúe la memoria, una nueva escritura.

El sufrimiento puede ser expresado solo en la medida en que se puede estar seguro de ser escuchado.

La desaparición deja un lugar vacío y la búsqueda marca el lugar imborrable de una cicatriz expuesta. Es una historia de lazos sociales destrozados que atenta contra la destrucción del mundo simbólico y abre la posibilidad de caer en una locura insoslayable.

La desaparición en lo real se organiza en lo simbólico dando lugar creaciones como en este caso la suelta de globos. Para eso es necesario asumir esa pérdida y responsabilizarse de las consecuencias que se desprenden de ese acto.

Estos globos desaparecen en el aire, no así su significado, el acto que resignifica esa ausencia se vuelve real, hace posible la instancia del no-olvido, marca un espacio de búsqueda posible ahí mismo donde se produjo la ausencia.

Los globos que se sueltan pueden quedar prendidos en un árbol o pueden volar donde el viento los lleve, sustentando la inespecificidad del lugar a donde se dirigen. No así su simbolismo, este es específico.

No es el globo el que se espera que retorne, sí lo que él como acto simbólico pretende. El globo es portador de un deseo, de una esperanza, de una búsqueda de justicia allí donde esta fue arrebatada. Son por y para alguien, tienen identidad, se los reconoce en ese acto.

Es necesaria esta operación simbólica, para actualizar el pasado que busca inscribirse, que necesita ser visto y oído. De no ser así se pierden todas las posibilidades de referencia, dejando a los sujetos que padecieron el horror de este tipo de traumas en un estado de extrañamiento y de soledad absoluta respecto de su propia historia. "Esta extrañeza en el mundo se transmite a tal o cual descendiente que intentará, mediante un golpe de locura, hacer oír y mostrar el estrépito y los gritos que han permanecido en una memoria que no olvida". (Historia y Trauma pág.38)

La desaparición de los globos, sueltos al capricho del viento, es el reflejo de aquellos que también desaparecieron, de los cuerpos desorientados que se han extraviado de su historia.

La identidad "Abuela" excede así la singularidad de quien busca a "su" nieta y se convierte en la identidad de una sociedad, la de aquella que busca restituir los valores perdidos por particularismos despóticos.

El concepto de identidad es un claro ejemplo de ensamble entre lo subjetivo y lo social.

No hay identidad que no se sustente en un lugar de filiación, de deseo y de estructura social. Lo que las Abuelas detentan es la continuidad de los eslabones generacionales, aquellas que pudieron encontrar a sus nietos siguen buscando el de las otras Abuelas que aún faltan hallar. No es solo "su" nieto/a es un valor humano. Si hay abuelas es porque hay continuidad generacional, hay nietos, hay filiación, hay nombres, hay identidad.

El Lazo Social

Estas desapariciones de niños, no son solo un acontecimiento más, son un atentado contra los lazos sociales y por ese motivo dejan de

ser un acontecimiento individual para pasar a ser un acontecimiento en sentido más amplio y cuyas consecuencias se transmiten de generación en generación. Esa búsqueda es una forma de encadenar lo que quedó cortado.

Como nos dice Chicha Mariani en una entrevista realizada: “Se ha tratado de borrar su rastro” “Todos vieron y todos saben que está viva, aunque recién hace dos años que declararon los testigos...”

La repercusión social de aquellos que apoyan, continúan y trabajan en la búsqueda, se da llamativamente en jóvenes que no vivieron en dictadura ni tienen un familiar desaparecido. Tienen una identidad generacional por recomponer que fue arrebatada. Una pieza generacional que no permite el correcto armado de la trama social. En ese sentido los globos fueron encontrando a quienes el día de mañana continuarán en la búsqueda.

Lo individual y lo colectivo establecen una relación que no es de oposición; por el contrario, podemos deducir que la subjetividad, en el pensamiento freudiano, toma su fundamento en la tradición propia de la especie humana, lo que nos posibilita situar en el origen de lo individual y de lo colectivo una misma operación.

Estos mismos globos son una forma de hacer historia y a la vez de lenguaje con miras a producir efecto a escala singular y social. En ese acto se hace eficaz una operación simbólica que mantiene viva la verdad histórica, ya que salvaguarda un lugar nombrado ante la insistencia de lo siniestro. Se trata de no quedar atrapado en el olvido, forzados a padecer lo inasimilable.

Los globos ponen en marcha “una memoria que no olvida” y que quiere inscribirse. Es el nombre mismo de la verdad, punto clave de esa memoria específica.

Se trata de un “querer decir” y no solo de hablar de ello, se dice más que lo que la propia ceremonia parece decir. Es un acto dirigido a alguien, un aviso y a la vez un pedido de ayuda. Aviso de que la búsqueda continúa y un pedido de ayuda a la sociedad de acompañamiento, alerta y compromiso.

Si se lo piensa como un mensaje, en el sentido que le da Lacán al mismo, ese mensaje que portan los globos sueltos al viento, solo pueden tener sentido si hay una organización singular y social que se espera pueda escucharlo. Es ese otro que puede escuchar y dar sentido a la suelta de globos como al discurso que da sentido a la frase pronunciada.

Conclusión

Es innegable las devastadoras consecuencias que a lo largo de la historia de la humanidad han provocado las guerras, los genocidios, terrorismos, golpes de estado y las secuelas producidas en el orden de la subjetividad por aquellos que las padecieron y las generaciones que los continuaron.

Davoine y Gaudillière en su libro *Historia y Trauma*, nos muestran desde su experiencia en la clínica psicoanalítica cómo determinadas historias singulares pudieron empezar a decirse en un vínculo con la historia como forma de anudar aquello arrebatado de los lazos sociales.

En el caso presentado de Clara Anahí, vemos, a través de la historia de apropiación de niños durante la última dictadura militar en Argentina, cuál es la otra posibilidad de tramitar una historia del horror y cómo cada persona singular se inscribe en el abanico de estas catástrofes sociales.

Sabemos de niños desaparecidos pero también sabemos que la historia no desaparece, queda impresa y se transmite. Si no se logra historizar, queda perpetuada en el desmoronamiento de toda referencia simbólica.

El acto simbólico de la suelta de globos que Chicha Mariani pone

en juego, permite evitar ese desmoronamiento y dar paso al advenimiento de lo simbólico, esencial e imprescindible para soportar lo catastrófico. Es la forma que encuentra de evitar el olvido y de inscribir la memoria, construyendo una historia en ese acto y sosteniendo un vínculo con la propia singularidad.

BIBLIOGRAFIA

Ahumada Yanet, L.: “Lazo social: semblante y síntoma” en “La Clínica Analítica Hoy. El Síntoma y el Lazo Social”. Grama ediciones. Martínez, Pcia. de Bs.As. 2009

CONADEP: “Nunca Más” EUDEBA Bs.As. 1984

Davoine, F., Gaudillière, J.M: “Historia y Trauma. La locura de las guerras”. Edit. Fondo de Cultura Económica. Bs.As. 2011

Gutiérrez, C.: “Restitución del padre” en “La Encrucijada de la Filiación”. Grupo Editorial Lumen. Bs.As. 2001

Kletnicki, A: “Niños desaparecidos: la construcción de una memoria” en “La Encrucijada de la Filiación”. Grupo Editorial Lumen. Bs.As. 2001

Ramos Padilla, J.M.: “Chicha” Edit. Dunken BsAs 2006